



# Eugenia Sacerdote de Lustig

## «Cuando se trabaja en ciencia todos los días hay algo nuevo para investigar.»

Entrevista realizada por Pablo Adrián Otero.  
Fotos: Adriana García.

Eugenia Sacerdote de Lustig nació en Turín, Italia en 1910 y se graduó de médica en la Universidad de dicha ciudad en 1936. Reside en la Argentina desde hace setenta años. Desde que se estableció en nuestro país, trabajó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, en el Instituto de Oncología Ángel H. Roffo y en el Instituto Malbrán. Fue profesora titular de Biología Celular de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Publicó más de doscientos trabajos en publicaciones nacionales e internacionales y un libro relacionado con su especialidad. Ha recibido muchos premios, entre ellos: Premio Konex y Premio Alicia Moreau de Justo para las 100 mujeres destacadas en ciencias y arte en 1988. En 1996 fue declarada Ciudadana Ilustre de la ciudad de Buenos Aires. Actualmente reside en el barrio de Belgrano.



### Pablo Otero (PO): ¿Cómo fue su educación de niña?

Eugenia Sacerdote de Lustig (ESL): Como era costumbre en Italia de aquella época me mandaron a estudiar al Liceo Femenino. Este tipo de escuela había sido creada por consejo de Benito Mussolini<sup>1</sup>. Allí se enseñaba literatura italiana, algo de historia del arte, labores domésticas e idioma francés, pero nada de ciencias; se pensaba que la ciencia no era útil para una mujer.

Terminé el liceo a los 17 años, pero el título no permitía ingresar a la universidad, de modo que me encontré a los 18 años con las manos vacías, no podía hacer nada.

Mi prima Rita<sup>2</sup> y yo dimos vuelta un año y medio pero sabíamos que queríamos estudiar algo. Decidimos hacer los estudios clásicos, eso implicaba estudiar latín además de ciencias. Fuimos a ver a un gran latinista, Lobetti Bodoni,

que estaba en Turín y que era profesor de nuestros hermanos mayores<sup>3</sup> en el liceo clásico. Él nos dijo que si estábamos dispuestas a estudiar de mañana y de tarde nos iba a preparar en latín y griego para dar los exámenes de ingreso.

Durante siete u ocho horas estudiábamos latín y griego y una vez por semana íbamos a un profesor de matemáticas. Así que estudiábamos ocho horas por día sin parar. En las vacaciones, el profesor se fue a un pueblito en el medio de la montaña y nosotras lo seguimos y vivimos en una pensión para no interrumpir el estudio. Fueron nueve meses intensos y al final del año rendimos los exámenes de como «privatistas», es decir como alumnas libres.

Aún recuerdo el título de la composición que me tomaron en el examen: «El sentido de Italianidad según el Dante y Petrarca». Además en el examen había una traducción del latín y griego

<sup>1</sup> Benito Mussolini fue primer ministro del Reino de Italia de 1922 hasta 1943. Luego de ser encarcelado por un breve periodo, escapó gracias a la ayuda de la Alemania Nazi y fue nombrado Presidente de la República Social Italiana hasta 1945 cuando fue derrocado.

<sup>2</sup> Rita Levi-Montalcini (1909-) prima de Eugenia Sacerdote de Lustig recibió el Premio Nobel de Medicina junto a Stanley Cohen en 1987 por el descubrimiento del Factor de Crecimiento Neural (FCN) o NGF (por sus siglas en inglés) (para mas detalles ver Biológica 13).

<sup>3</sup> Eugenia tenía dos hermanos mayores: Giorgio once años mayor que ella y Paolo ocho años mayor.

al italiano. Nos fue muy bien y las dos nos inscribimos en la facultad de medicina y comenzamos a cursar en 1930.

**PO: ¿Cómo lo tomó su familia?**

ESL: Fue un escándalo para la familia. Pero no sólo en la familia, en aquella época no era nada común que las mujeres estudiaran medicina. Ni los estudiantes ni los docentes estaban acostumbrados a ver mujeres en la facultad, tanto que nos hacían muchas bromas y se divertían a costa nuestra. Entrar en la cátedra era un problema, los varones nos sacaban el sombrero, el tapado y los tiraban lejos y los debíamos ir a buscar. Para evitar esto le dimos una propina al portero que nos dejaba entrar por una puerta lateral. Los tiempos han cambiado y ahora hay más mujeres que hombres<sup>4</sup>.

**PO: ¿Cuándo fue que comenzó a trabajar con cultivos de células?**

ESL: Es gracioso, pero esta técnica la aprendí gracias a Hitler, ya que una muy buena investigadora llamada Herta Meyer tuvo que escaparse de Alemania y fue a pedir trabajo a nuestro profesor, Giuseppe Levi<sup>5</sup>. Él le dio lugar en una piecita y ahí empezó a trabajar en el mismo Instituto de Anatomía. Por eso digo que gracias a Hitler aprendimos yo y mi prima a cultivar células vivas; luego yo traje esta técnica a la Argentina.

Ella (Herta) era muy «alemana» y muy estricta en su trabajo. Nos obligaba a sacar los zapatos y poner botas ya que hacía correr agua por el piso de forma permanente para que no hubiera nada de polvo en el aire. Era una alemana exquisita que cuidaba todos los detalles.

Luego de trabajar en Italia se escapó a Brasil en 1939 y allí trabajó bajo la dirección del doctor Carlos Chagas en Río de Janeiro.

**PO: ¿En que año llegó usted a la Argentina?**

ESL: Llegamos a fines del invierno del año 1939 con mi marido<sup>6</sup>, mi suegra y nuestra primera hija de un año. Él trabajaba en Pirelli y esta empresa iba a establecer una nueva fábrica de cables eléctricos en este país. Después que llegamos, en septiembre, empezó la Segunda Guerra mundial y esta fábrica no se armó ya que no se podían traer las maquinarias. Como esta empresa ya tenía funcionando una planta en San Pablo lo reasignaron allí.

«...en aquella época no era nada común que las mujeres estudiaran medicina. Ni los estudiantes ni los docentes estaban acostumbrados a ver mujeres en la facultad.»

Mi marido se fue y yo me quedé sola con la nena de un año, pero no podía ir ya que en el puerto de Buenos Aires estaban guardadas todas nuestras pertenencias. La confusión era terrible ya que era mucha la gente que se escapaba desde Europa y llegaba acá. Todos los días iba en subte desde Caballito<sup>7</sup>, donde habíamos alquilado, hasta el puerto para ver si podía dar con nuestras pertenencias.

Para mi esto fue muy duro ya que no conocía a nadie y no sabía ni una palabra de español, sólo había tenido tiempo de comprar una gramática española. Además, las comunicaciones con mi marido en Brasil eran muy esporádicas, no es como ahora. Me sentí muy triste y abandonada. Luego llegó mi cuñada con sus dos hijos y se vino a vivir con nosotros a pesar que casi no nos conocíamos; ella era de Milán y yo de Roma. Cuando llegó ella me sentí más apoyada y además podía hablar en italiano con alguien.

Recién en noviembre me pude ir San Pablo. Ahí yo trabajaba dándole clases de italiano a una chica que se estaba preparando para los exámenes del liceo. La ciudad de San Pablo me gustaba mucho, aunque empecé mal allí. Una mañana me desperté y una araña me había picado en la pierna. La dueña de la pensión en la que estaba me dijo: «vaya al Butantan<sup>8</sup> porque puede ser una araña venenosa». Yo no sabía que era el Butantan, pero me tomé un taxi y fui inmediatamente. En el Butantan me aplicaron suero y me retaron porque no sabía como era la araña y no la había llevado.

**PO: ¿Cuándo regresó a la Argentina y comenzó a investigar aquí?**

ESL: Después de un año y medio volvimos de Brasil, pero no comencé a investigar inmediatamente que llegué; era imposible. Además entre tanto nació mi segundo hijo así que por tres años no hice nada de investigación. Yo solía ir por la mañana al Parque Chacabuco con mis hijos y sobrinos y luego del mediodía los chicos quedaban a cargo de mi cuñada. Aprovechaba y me iba a la biblioteca de la facultad de medicina cuando estaba ubicada en la avenida Córdoba, donde ahora está la Facultad de Ciencias Económicas. Hablé con la bibliotecaria y le pedí los nombres de los profesores de anatomía y fisiología; así fue como ingresé a la cátedra de histología.

<sup>4</sup> La madre pensaba que estaba haciendo el ingreso para estudiar matemáticas. El padre de Eugenia falleció de leucemia cuando ella tenía nueve años. La vocación por la medicina surgió mientras cuidaba a su hermano mayor en un hospital luego que sufriera un accidente. Se recibió de médica en 1936 pero ejerció por un año, hasta que en 1938 le rompieron en dos su carnet. La razón era su origen judío: según el «manifesto della razza» promulgado por Mussolini no podía trabajar.

<sup>5</sup> Giuseppe Levi fue un investigador, médico y anatomista italiano (Trieste, 1872 – Torino, 1965).

<sup>6</sup> Maurizio Lustig. Falleció en 1970.

<sup>7</sup> Cuando conocieron la ciudad de Buenos Aires y en especial el barrio de Caballito que es la parte más alta de la ciudad, Eugenia y su marido no lo podían creer, ellos estaban acostumbrados a paisajes montañosos con calles que subían y bajaban.

<sup>8</sup> El Instituto Butantan es un centro de investigación situado en la ciudad de São Paulo en el distrito de Butanta. Fundado a principios del siglo XX en este instituto se produce la mayoría de las vacunas y sueros consumidos en Brasil.

Cuando yo entré, el profesor a cargo me dijo que si lo que necesitaba era una silla y una mesa no había problemas. En ese momento la cátedra funcionaba en un lugar alquilado por la universidad que estaba ubicado en la calle Pasteur.

El lugar era horrible, para entrar a la pieza había que pasar por dos patios con goteras, todo al aire libre... ¡y se suponía que debía trabajar en un ambiente lo más estéril posible...fue muy difícil trabajar en esas condiciones! Trabajamos ahí por dos años hasta que se terminó el edificio de Paraguay<sup>9</sup>.

**PO: ¿Cuáles eran las limitaciones en esa época?**

ESL: En aquel tiempo los histólogos de acá no estaban habituados a trabajar en un medio estéril ya que no se conocía para nada la técnica de cultivo de células vivas y ellos estaban acostumbrados a trabajar con material fijado en formol; la esterilidad era un problema.

Además, yo necesitaba suero de gallina para poder hacer la base del cultivo celular. Para ello compraba una gallina grande y vieja y le pedía a alguien que me ayude a sacarle sangre del ala. Luego la gallina la regalaba, no podía llevármela a mi casa.

Pero de sueldo nada. Me dijeron que a fin de año me darían lo que sobrara de los fondos destinados a reponer el material de vidrio que se rompía; ese fue mi sueldo por dos años.

**PO: ¿Ha cambiado mucho la preparación de los medios de cultivo desde esa época hasta ahora?**

ESL: Sí, antes se hacía un coágulo de la sangre de gallina y se extraía el plasma al cual se le agregaba un medio nutritivo. Ahora todo ha cambiado y se compra el medio de cultivo y listo... ya no se necesita la gallina. Nosotros hacíamos todo a mano. Le colocábamos los 21 aminoácidos, hidratos de carbono y pesábamos cada droga con una micro balanza; había que tener un químico al lado que nos ayudara. La gente nueva no sabe lo que hemos trabajado nosotros para preparar los medios de cultivo.

**PO: Las células cuanto más diferenciadas menos se dividen, ¿Qué tipos de células usaban para los cultivos?**

ESL: Usábamos embriones o tejidos de animales jóvenes ya que es más probable que haya células que se sigan dividiendo. Por eso trabajábamos con embriones de pollo que poseen células que se

dividen muy fácilmente o con tumores, porque en ellos desgraciadamente continúa la división celular.

**PO: ¿Qué similitudes hay entre las células embrionarias y las tumorales que hace que ambas sirvan para los cultivos?**

ESL: Ambos tipos de células se dividen y crecen muy fácilmente. Se ponen pocas células y al poco tiempo hay muchas más para ser estudiadas. Recuerdo que cuando empecé en el año 1947 en el Roffo<sup>10</sup>, el director estaba especializado en tumores de hueso. Existe un tipo de tumor de hueso muy agresivo que se llama tumor de células gigantes. Él estaba muy interesado en saber si las células gigantes eran producto de la aglomeración o asociación de varias células o si eran células que tenía un solo núcleo que seguía dividiéndose.

Así que me vino a buscar a la Facultad de Medicina y me llevó al Roffo. Los cultivos celulares eran imprescindibles para estudiar este tema, pero él no tenía idea del tema y me dio como lugar de trabajo una mesa en el laboratorio de análisis clínicos. Así que yo trabajaba rodeada de muestras de orina y demás; en estas condiciones era imposible trabajar.

**PO: ¿Qué es una célula madre y qué diferencia tiene con una célula que forma parte del cuerpo de una persona adulta?**

ESL: Una célula madre es, en cierto sentido, una célula más primitiva ya que da origen a otras células. Este tema de las células madres es en realidad un tema que salió en estos últimos años, antes no se hablaba de células madres. Antes se hablaba de células «muy embrionarias» que se caracterizaban por dar origen a cualquier tipo de tejido. En cualquier tipo de tejido encontramos células madres que pueden dar origen a otras células y que sirven como reservorio para cuando se requiera renovar el tejido. Además, son células que tienen la capacidad de dividirse muy rápidamente.

**PO: ¿Se conocen factores que inducen la división y diferenciación de estas células?**

ESL: Sí, hay sustancias que ayudan a su crecimiento y hoy en día se conocen mucho mejor los factores que ayudan a un desarrollo celular *in vitro* rápido.

«Después de 4 o 5 meses de estudios volví a la Argentina y pude asegurar que la vacuna Salk sí servía. Gracias a la propaganda que hice Salud Pública se decidió a organizar una campaña de vacunación.»

<sup>9</sup> Desde 1943 y hasta 1947 se desempeñó en la cátedra de Histología de la Facultad de Medicina. Ahí trabajó con profesores de la universidad, entre ellos: Eduardo de Robertis y Bernardo Houssay. Pero cuando en 1947 el gobierno peronista hecho a Houssay muchos profesores se fueron en solidaridad con él y Eugenia quedó sin un grupo de trabajo.

<sup>10</sup> Instituto de Oncología Ángel H. Roffo. Este Instituto de medicina está especializado en el estudio y tratamiento del cáncer. Se inauguró en 1922 y es el primer establecimiento oncológico de América.

**PO: ¿En qué líneas de investigación tiene uso el cultivo de células?**

ESL: En muchos campos, para estudiar la diferenciación de las células o su desarrollo, para el estudio de los virus, para la elaboración e investigación de vacunas, para producir tejidos para tratar heridas....

**PO: Cambiando de tema... ¿Nos contaría un poco sus tareas en la época de la epidemia de poliomielitis?**

ESL: La epidemia de polio fue algo terrible<sup>11</sup>. Yo estaba descansando tranquila en Pinamar un 1° de febrero cuando me llegó la orden del ministro de salud para que volviera al Malbrán<sup>12</sup> en Buenos Aires por la epidemia de poliomielitis. Yo no sabía nada de esa enfermedad y en ese momento no había tantos libros de virología como ahora, así que no sabía donde buscar. Hasta les escribí cartas a Dulbecco<sup>13</sup> y Luria<sup>14</sup> para que me mandaran todo lo que sabían sobre poliomielitis, pero ellos tampoco sabían mucho. Si se sabía que el virus se multiplicaba muy bien células humanas o de mono Rhesus<sup>15</sup>, pero acá no había de esta especie de mono de modo que había que trabajar con cultivos de células humanas.



**PO: ¿Ese material era necesario para los diagnósticos?**

Claro, ya que los virus se multiplican solamente dentro de una célula viva, de modo que el uso de cultivos es indispensable.

**PO: ¿Infecta a cualquier tipo de célula?**

Aunque puede multiplicarse en varios tipos celulares, prefieren las células del sistema nervioso.

**PO: ¿Cómo continuó esta historia?**

Fui elegida por la OMS y me enviaron desde

Salud Pública a EEUU para aprender sobre este virus. Allí<sup>16</sup> hice un curso y trabajé con monos Rhesus jóvenes a los cuales le inoculábamos el virus y después de sacrificarlos buscábamos donde se había replicado el virus. Fue un trabajo terrible ya que estos monitos un día estaban jugando y luego eran sacrificados.

Luego estuve en Canadá<sup>17</sup> y allí trabajamos con unos monos más grandes...*enormes*. Estos monos sí se resistían y cada vez que yo trataba de inyectarlos me atacaban y rompían el material.

Me pasé dos meses entre los dos países probando si la vacuna servía. Además como en EEUU no había epidemia, ellos no tenían apuro. Después de 4 o 5 meses volví y pude asegurar que la vacuna Salk sí servía.

Gracias a la propaganda que hice Salud Pública se decidió a organizar una campaña de vacunación. Yo me inoculé y también vacuné a mis hijos. Pero llegamos un poco tarde, la epidemia ya había hecho mucho daño especialmente en el Hospital Militar y en el Hospital de Niños. En el Hospital Militar, apenas llegaban los jóvenes para comenzar el servicio militar se enfermaban.

**PO: ¿Y usted para hacer los diagnósticos qué material utilizaba?**

Yo trabajaba con células humanas, en especial material proveniente de fetos humanos que recolectaba del sector de patología de los hospitales. Al tratarse de células embrionarias se dividían más fácilmente. Aunque la poliomielitis no era mi tema de investigación por aquellos años le dediqué el ciento por ciento de mi tiempo y trabajo<sup>18</sup>.

**PO: Su línea de investigación tenía que ver con los tumores...**

Si, yo quería estudiar el crecimiento tumoral y la posibilidad de usar inhibidores de este crecimiento. Pero para ello es imprescindible

<sup>11</sup> El grave brote de poliomielitis, causó 2.700 enfermos en 1953, generando el alerta de las autoridades sanitarias y aunque pareció ser controlado, en el verano de 1956 trepó a los 7.000 casos. En palabras de ella: «Fue un tiempo en el que llegaban sesenta o setenta casos diarios para hacer el diagnóstico. Tenía un miedo terrible de infectarme y que se infectara todo el personal. Cada día trabajaba hasta medianoche y cuando terminábamos poníamos todo el material y lo prendíamos fuego. Después me cambiaba de pies a cabeza para irme a casa. Hasta los zapatos. Tenía terror de infectar a mis hijos».

<sup>12</sup> En 1950 Armando Parodi invitó a Eugenia Sacerdote de Lustig a trabajar en el Instituto Malbrán. Parodi necesitaba del cultivo de células para trabajar con virus. Eugenia montó una sección de cultivo de tejidos y trabajaba allí por las tardes, ya que por la mañana seguía con sus tareas en el Roffo. Luego Armando Parodi se fue al Uruguay por las presiones del gobierno peronista y Eugenia quedó a cargo del departamento de Virología. Se desempeñó como jefa del Departamento de Biología y Virología del Instituto Malbrán de Microbiología entre los años 1951 y 1959.

<sup>13</sup> Renato Dulbecco nació en Catanzaro en 1914 y estudió medicina en la Universidad de Turín junto a Eugenia Sacerdote de Lustig. Desde 1947 se dedicó a la investigación en bacteriología y posteriormente se trasladó Estados Unidos y se nacionalizó norteamericano. Dedicó todas sus investigaciones al estudio de los tumores y con las conclusiones de sus investigaciones propuso que los virus pueden desempeñar un papel destacado en el origen del cáncer. Recibió el Premio Nobel de Medicina en 1973.

<sup>14</sup> Salvador Edward Luria (1912-1991) fue compañero de estudio de Eugenia Sacerdote de Lustig. Estudió medicina y se graduó en 1935 y en 1940 se trasladó a Estados Unidos. En 1943 comienza sus estudios con virus que infectan bacterias, los bacteriófagos. En 1969 recibe el Premio Nobel de Medicina junto a Max Delbrück.

<sup>15</sup> Se refiere a la especie Macaco Rhesus (Macaca mulatta).

<sup>16</sup> National Cancer Institute of Washington.

<sup>17</sup> Instituto de Microbiología de la Universidad de Montreal.

<sup>18</sup> Hacia el final de la epidemia la política volvió a cruzarse en su carrera. El nombramiento de un nuevo director del Malbrán que no era del agrado del personal desató una huelga. En sus palabras: «Estaban de huelga. Yo quise entrar porque aún había casos de polio y tenía diagnósticos para hacer, pero no me dejaron. Les dije: *entro igual, hago los diagnósticos y me voy. Entonces me tiraron un cajón enorme sobre un pie, que se me fisuró. Estuve más de un mes con yeso. Al día siguiente, renuncié*».

contar con líneas de células tumorales que crecieran siempre de la misma forma, con la misma velocidad, de modo que se pudieran hacer repeticiones de los experimentos.

**PO: Para el lector que no es un especialista... ¿qué es un tumor?**

Un tumor es un crecimiento indiferenciado de células que vuelven a un estado embrionario y entonces crecen muy rápidamente. La diferencia es que las células embrionarias en algún momento se diferencian, mientras que las tumorales no lo hacen y se mantienen de esa forma y siguen multiplicándose.

**PO: ¿Cuál sería la diferencia entre tumor y cáncer?**

Un tumor puede ser benigno o maligno; en el caso de los tumores malignos se habla de cáncer. Estos tumores malignos invaden otros tejidos.

**PO: <sup>19</sup>En la última etapa de su carrera como investigadora usted cambió de tema de trabajo y se dedicó al mal de Alzheimer, ¿qué motivó este cambio de rumbo?**

En parte debido a una casualidad. Vinieron a verme dos investigadores<sup>20</sup>, a preguntarme si se podían cultivar células del sistema nervioso, ya que estaban interesados en la enfermedad de Alzheimer. Nos hicimos amigos y empezamos a trabajar con ellos. Estudiábamos como crecían estas células nerviosas y si se podía inhibir este crecimiento.

**PO: ¿Qué resultados obtuvieron?**

Pudimos ver muy bien como crecían pero lamentablemente yo no pude terminar por un tumor en un ojo que hizo que abandonara todo de un día para el otro. Me operé dos veces en EEUU pero finalmente perdí los dos ojos y me encontré ciega; fue muy duro.

Esto fue hace diez años, ahora sólo veo sombras...para mí es muy duro no saber que cara tienen mis bisnietos.

**PO: ¿Sigue en contacto con grupos de investigación?**

No, ya no, además no estoy al tanto de la bibliografía moderna. Hace diez años que no leo y eso no me permite actualizarme. A veces vienen a visitarme amigas y me leen, pero material de otros temas.

**PO: ¿Qué opinión tiene de la manipulación genética, en general y en humanos?**

Es muy importante estudiar bien la acción de los genes ya que se puede inhibir la acción de los que causan enfermedades. Espero que no se haga manipulación genética en humanos, pero sí es importante saber que función tienen los genes.

**PO: En su libro reniega de la política...**

La política siempre me molestó. Cuando trabajaba en el Malbrán la virología me apasionaba, pero luego tuve que irme porque casi me matan. También tuve que irme de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Me salvé de ser arrestada con los demás profesores porque había ido a hablar por teléfono al bar «El Querandí» para avisar a mi familia que llegaría tarde. Cuando volví vi que todos los profesores eran llevados en un celular; me salvé de milagro. La política siempre me molestó.

**PO: ¿Qué mensaje les daría a los estudiantes que están ingresando en la universidad?**

Yo les diría que antes de hacer investigación, estudien muy bien las materias básicas y que tengan una buena preparación, no sólo en biología, sino también en matemática, estadística y en temas generales. Muchas veces yo tuve que pedir ayuda a matemáticos para los análisis ya que yo no estaba preparada.

**PO: Al final de su libro autobiográfico<sup>1</sup>, usted menciona que le hubiera gustado que alguno de sus nueve nietos hubiera sido investigador... ¿Qué tiene de apasionante la tarea de investigador como para recomendársela a un nieto?**

Todos los días se ve algo nuevo y todos los días hay algo nuevo para investigar. Una pregunta acarrea otra: «por qué esta célula se comporta de esta forma», «por qué esta célula se divide rápido y ésta lentamente...»

Uno de mis nietos, que ahora vive en España, estudió biología pero no sigue el camino de la investigación. Mi hija ha sido profesora de histología en la Facultad de Medicina, así que tuve la satisfacción de verlo en mi hija; ella comenzó a hacer sus primeros cortes histológicos conmigo.

<sup>19</sup> Aunque en la entrevista no se hizo referencia, vale la pena destacar que en 1957 el rector de la Universidad de Buenos Aires Risieri Frondizi abrió los concursos docentes de la Facultad de Ciencias Exactas y de Medicina para renovar los cargos. Eugenia Sacerdote de Lustig se presentó y ganó el concurso para la cátedra de Biología Celular a pesar de que hasta ese entonces no se le habían reconocido los títulos italianos. Se desempeñó como profesora de Biología Celular entre los años 1958-1966. Luego se convirtió en investigadora del recién creado Conicet, donde permaneció durante cuarenta años y actualmente es profesora emérita. Su alejamiento de la facultad ocurrió luego de la Noche de los Bastones Largos. En sus palabras: «Yo era profesora de biología celular en la vieja Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, que estaba en la calle Perú. Me acuerdo que esa noche el doctor Rolando García nos dijo: «Que nadie se vaya a casa porque se va a hacer una reunión de los profesores. Parece que se viene una revolución». Como era de noche, dije: «Voy a llamar a mi casa a mi marido y mis hijos para avisar que llego más tarde». Por suerte, los teléfonos de la facultad no andaban. Y me fui a hablar desde los teléfonos de una confitería. Cuando volví, vi que había una doble fila de policías y que los estaban sacando. Había un celular y estaban empujando a los doctores Manuel Sadosky y García adentro. Y los escuché gritar: «¡Hay más profesores, vayan adentro a buscarlos!». Entre los profesores, estaba yo, pero no me encontraron. Me salvé por milagro. Me salvé por el teléfono que no funcionaba. Me tomé un colectivo enseguida para mi casa. Llegué con un susto terrible y miré si estaba toda la familia. Perdí el cargo de profesora y todo cambió».

<sup>20</sup> Raúl Domínguez y Arturo Famulari.

<sup>21</sup> De los Alpes al Río de la Plata. Recuerdo para mis nietos. 2004. Eugenia Sacerdote de Lustig. Editorial Leviatan.

**PO: Los alumnos de algunas carreras, como psicología, reniegan de tener que cursar materias como biología en sus cursos de ingreso a la facultad. ¿Por qué es importante para estos alumnos estudiar biología?**

Y, porque tienen que saber cómo funcionan las células y sobre todo las del sistema nervioso; cómo se comunican unas con las otras. Esto es base y es muy importante; yo le daría más contenido aún.

**PO: Muchas gracias doctora por su tiempo y amabilidad.**

Bueno, gracias y adiós.

#### Fuentes usadas para las notas a pie de página:

-De los Alpes al Río de la Plata. Recuerdo para mis nietos. 2004. Eugenia Sacerdote de Lustig. Editorial Leviatan.

-«La ciencia en las venas». Entrevista realizada por Fernando Ritacco, Armando Doria y Ricardo Cabrera. Revista Exactamente. Año 3, Nº 7, Diciembre de 1996 (<http://www.fcen.uba.ar/publicac/revexact/exacta7/entrevis.htm>).

-«Las Luces de Eugenia». Entrevista realizada por Andrea Ferrari. Domingo, 30 de abril de 2006. (<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-66272-2006-04-30.html>).

#### Nota final:

En mayo pasado tuve la posibilidad de conocer y entrevistar a Eugenia Sacerdote de Lustig. Antes de la entrevista había escuchado y leído mucho sobre su vida y trabajo, de modo que esperaba encontrarme con una personalidad del ámbito científico argentino. Y así fue, pero además encontré una persona que respondió cada una de las preguntas que le hice de muy buena manera, con gran humildad y sentido del humor. A la entrevista había llevado mi ejemplar del libro «De los Alpes al Río de la Plata» y apenas me pude sentar en un bar, luego de la entrevista, escribí en la última hoja.

*«El jueves 14 de mayo de 2009 tuve la posibilidad de entrevistar a Eugenia Sacerdote de Lustig en su casa. Casi con cien años, me contó con una amabilidad increíble algo de su vida y profesión. Nunca olvidaré este encuentro».*

Para finalizar, deseo compartir con los lectores un pequeño fragmento del mencionado libro. Este párrafo está casi al final del libro y cuando lo leí me emocionó por la humanidad que de él se desprende.

*«No sé por qué he formado muchas más mujeres que hombres. Supongo que lo hice porque conocía los problemas de las mujeres que tienen chicos. Yo tenía un viejo sillón en mi escritorio y cuando mis alumnas tenían que ir a buscar a sus chicos a la guardería y no habían terminado de investigar, yo les decía: ustedes vayan a terminar lo que tienen que hacer que yo les cuido a los chicos».*

*«Si eran muy chiquitos, los ponía a dormir en el sofá. Si eran más grandecitos, tenía siempre un cuaderno y una caja de lápices de colores y les decía: haceme un dibujito lindo, así estudiamos juntos. Yo voy a estudiar acá en este escritorio. Y se quedaban hasta que la madre terminaba el experimento [...]»*



VOLVER AL INDICE

doná comida gratis



[www.porloschicos.org.ar](http://www.porloschicos.org.ar)